

Antes de la cumbre del G20, Biden se reúne con el papa y Macron

El presidente de EE. UU. habló con el pontífice sobre el cambio climático, la pandemia y la migración. Con su homólogo francés selló reconciliación tras disputa por submarinos.

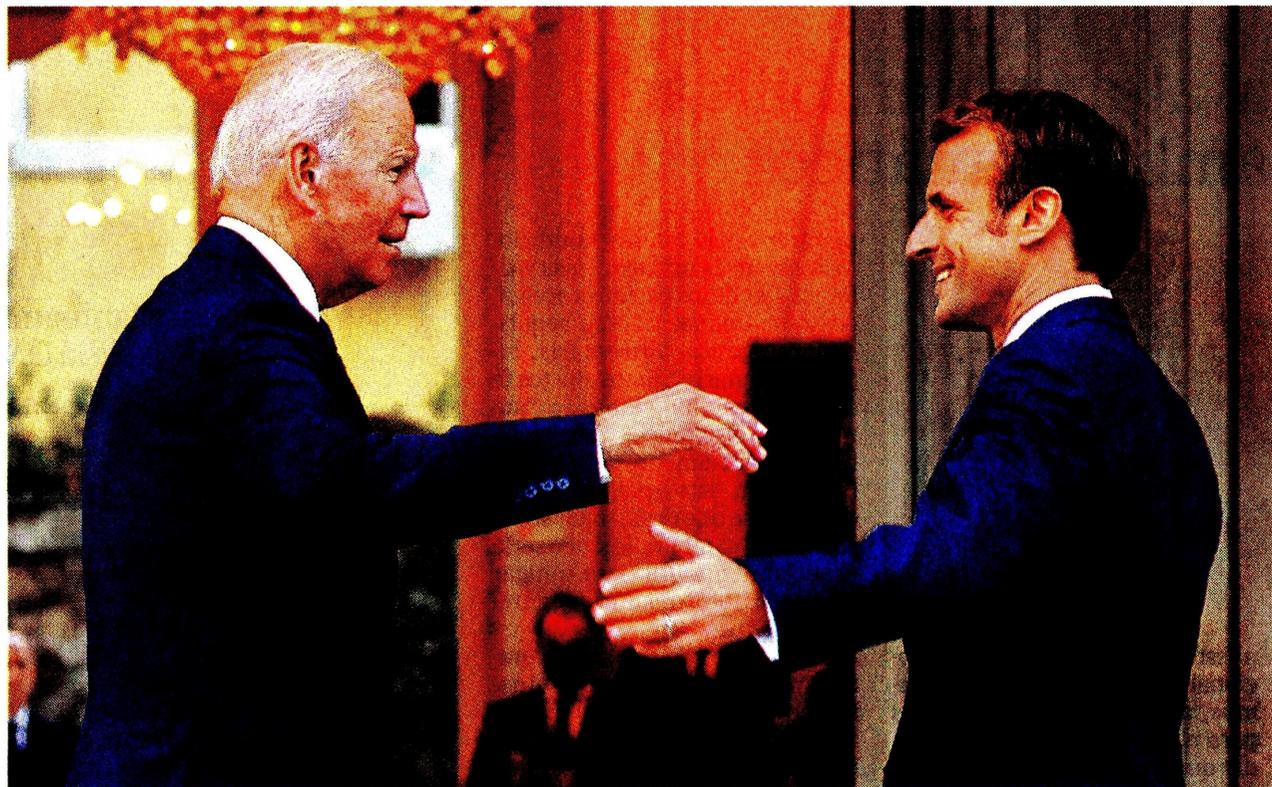
Los presidentes de EE. UU., Joe Biden, y de Francia, Emmanuel Macron, se reunieron en la sede de la embajada de Francia ante la Santa Sede FOTO: AFP

Buscan vacunar al 70 por ciento de la población

Los ministros de Sanidad y Economía del G20 se comprometieron ayer a vacunar al 70 por ciento de la población mundial para mediados de 2022 como forma de tratar de controlar la pandemia de coronavirus e impulsar una recuperación económica duradera.

Así lo afirmaron en un comunicado final, en el que destacaron la importancia de "avanzar hacia los objetivos globales de vacunar al menos al 40 por ciento de la población en todos los países para fines de 2021 y al 70 por ciento para mediados de 2022" e "impulsar el suministro de vacunas y productos e insumos médicos esenciales en los países en desarrollo, así como eliminar el suministro y limitaciones de financiación".

Agencia/Efe/Roma



Un día antes del inicio de la cumbre del G20 en Roma, el presidente de EE. UU., Joe Biden, se reunió ayer con el papa Francisco en el Vaticano y con su homólogo francés, Emmanuel Macron.

Biden mantuvo un encuentro de 90 minutos con el papa, durante el cual hablaron de pobreza, cambio climático, pandemia y migración. Se trató de una de las reuniones más largas que ha concedido el papa argentino a un presidente de EE. UU., con el cual comparten posiciones sobre la defensa del ambiente y la lucha contra el coronavirus.

"En el transcurso de sus cordiales conversaciones, se ha hablado del compromiso común con la protección

del cuidado del planeta, de la situación sanitaria y la lucha contra la pandemia del covid-19, así como del tema de los refugiados y la asistencia a los migrantes", dijo en un comunicado el Vaticano.

"El presidente Biden agradeció a Su Santidad por su defensa de los pobres del mundo y los que sufren hambre, conflictos y persecución. Alabó el liderazgo del papa Francisco en la lucha contra la crisis climática, así como su defensa para garantizar que la pandemia termine para todos a través del intercambio de vacunas y una recuperación económica global equitativa", resumió, por su parte, la Casa Blanca.

El encuentro, particularmente largo, ya que con Barack Obama duró 52 minutos, y con Donald Trump, 30 minutos, era la primera cita

de Biden de su apretada agenda con ocasión de la cumbre del G20, de dos días en la capital italiana, que arranca hoy, y la conferencia de la ONU COP26 sobre cambio climático en Glasgow (Reino Unido), que se inicia el lunes.

Biden, que se había reunido en tres ocasiones como vicepresidente con el papa, llegó acompañado por una delegación de unas diez personas, entre ellas su esposa, Jill, rigurosamente vestida de negro y con mantilla.

La reunión se celebró, como es la tradición, a puerta cerrada en la biblioteca privada del papa en el palacio apostólico. Al término del encuentro, intercambiaron regalos como previsto por el protocolo. Biden le regaló una elegante casulla realizada en 1930, mientras

que el papa, una pintura sobre una baldosa de cerámica y una edición especial de sus escritos y documentos.

Biden, un ferviente católico, sufre la ofensiva de un sector de la iglesia de EE. UU. para que se prive de la comunión a los políticos que apoyan el aborto, entre ellos el mismo mandatario.

Ninguno de los dos comunicados oficiales hicieron alusión a un tema tan delicado. "También se hizo referencia a la protección de los derechos humanos, incluido el derecho a la libertad de religión y de conciencia", informó el Vaticano.

Las posiciones resultan muy disímiles. El papa Francisco llegó recientemente a tildar la interrupción voluntaria del embarazo de "asesinato", pero al mismo tiempo se distanció de la iniciati-

va de los obispos de EE. UU. contra los políticos que apoyan el derecho al aborto.

De otro lado, Biden y Macron sellaron ayer su reconciliación durante el primer encuentro cara a cara tras la grave disputa por los submarinos. Los presidentes se reunieron en la sede de la embajada de Francia ante la Santa Sede para una cita marcada por las sonrisas y los apretones de mano.

"Tenemos que mirar hacia el futuro", lanzó Macron, al recibir a Biden en la residencia Villa Bonaparte. El presidente francés elogió las "decisiones concretas" tomadas que "generan un proceso de confianza" entre Francia y EE. UU.

Por su parte, Biden reconoció que EE. UU. fue "torpe" en el caso del contrato de submarinos, que le valió la ira de Francia, socio que considera "sumamente valioso", dijo ante periodistas.

El caso detonó cuando el presidente de EE. UU. anunció una nueva alianza en la región Indopacífica con Australia y el Reino Unido, que torpedeó un megacontrato de submarinos entre París y Canberra. Las autoridades francesas denunciaron una "puñalada" y una "ruptura de confianza". Francia y EE. UU. quieren pasar la página definitivamente en Roma de la crisis francoestadounidense sobre submarinos australianos, que enfrió inclusive las relaciones entre EE. UU. y la Unión Europea.

Los presidentes francés y estadounidense habían mantenido ya conversaciones telefónicas el 22 de septiembre sobre la crisis bilateral. En esa ocasión se "comprometieron" a reconstruir la confianza entre París y Washington, y el presidente estadounidense reconoció que "las consultas abiertas entre aliados" habrían evitado estas tensiones.

Biden, que espera consolidar en este viaje su alianza con Europa, tras la distancia generada por su predecesor Donald Trump, se reunió también ayer con el jefe de gobierno italiano, Mario Draghi.

Agencia/AFP/Roma